

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA II
DE LA FERIA. SALTERIO II

20 DE ENERO

MISA EN VIVO



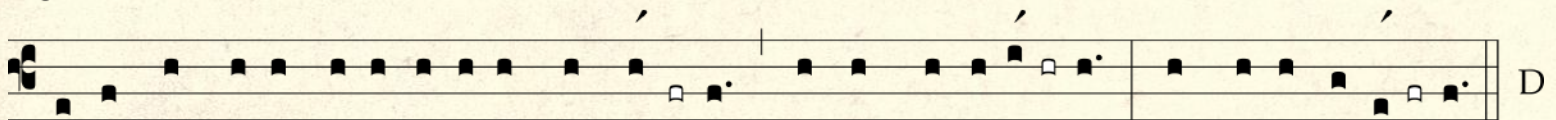
LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

INVITATORIO

Ant. Demos vítores al Señor, / aclamándolo con cantos.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo **con cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron **sus manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que **él** guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto **mis obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugró, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Demos vítores al **Señor**, / aclamándolo **con cantos**.

Himno: ALFARERO DEL HOMBRE, MANO TRABAJADORA

Alfarero del hombre, mano trabajadora
que, de los hondos limos iniciales,
convocas a los pájaros a la primera aurora,
al pasto los primeros animales.

De mañana te busco, hecho de luz concreta,
de espacio puro y tierra amanecida.
De mañana te encuentro, vigor, origen, meta
de los profundos ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo, y el agua melodía;
tus manos son recientes en la rosa;
se espesa la abundancia del mundo a mediodía,
y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa si no alientas, monte si no estás dentro,
ni soledad en que no te hagas fuerte.
Todo es presencia y gracia; vivir es este encuentro:
tú, por la luz; el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado! ¡Mira que es desdecirte
dejar tanta hermosura en tanta guerra!
Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte
de haberle dado un día las llaves de la tierra. Amén.

SALMODIA

Ant 1. ¿Cuándo entraré a ver / el rostro de **Dios**?

**Salmo 41 - DESEO DEL SEÑOR Y ANSIAS DE CONTEMPLAR
EL TEMPLO.**

Como busca la cierva
corrientes de agua,

así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene Sed de Dios,
del Dios vivo:

¿cuándo entraré a ver
el rostro de **Dios**?

Las lágrimas son mi pan
noche *y* día.

mientras todo el día me repiten:

"¿Dónde está tu **Dios**?"

Recuerdo otros **tiempos**,

y mi alma desfallece de tristeza

cómo marchaba a la cabeza del **grupo**,

hacia la casa de **Dios**,

entre cantos de júbilo y al**abanza**,

en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,

por qué te me turbas?

Espera en Dios que volverás a al**abar**lo:

"Salud de mi rostro, Dios mío".

Cuando mi alma se acongoja,

te recuerdo

desde el Jordán y el Her**món**

y el Monte Menor.

Una sima grita a otra **s**ima
con voz de **casc**adas:

tus torrentes y tus **o**las
me han **arro**llado.

De día el **Señor**
me hará **misericord**ia,

de noche cantaré la **alaba**nza
del Dios de **mi** vida.

Diré a Dios: "Roca **mía**,
¿por qué me **ol**vidas?"

¿Por qué voy andando, **sombrío**,
hostigado por mi **enemigo**?"

Se me rompen los **huesos**
por las burlas del **adversario**;

todo el día me **pregun**tan:
"¿Dónde **está** tu **Dios**?"

¿Por qué te acongojas, alma **mía**,
por qué te **me turbas**?

Espera en Dios que volverás a alabar**lo**:
"Salud de mi rostro, **Dios mío**".

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. ¿Cuándo entraré a **ver** /el **rostro** de **Dios**?

Ant 2. Muéstranos, Señor, tu **gloria**/ y tu **compasión**.

**Cántico: SÚPLICA EN FAVOR DE LA CIUDAD SANTA DE
JERUSALÉN Sir. 36, 1-7. 13-16**

Sálvanos, Dios del **universo**,
infunde tu terror a todas las **naciones**;

amenaza con tu mano al pueblo **extranjero**,
para que se sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándonos a ellos:

para que sepan, como nosotros lo **sabemos**,
que no hay Dios fuera de **ti**.

Renueva los prodigios, repite los **portentos**,
exalta tu mano, robustece tu brazo.

Reúne a todas las tribus de **Jacob**
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu **nombre**,
de Israel, a quien nombraste tu primogénito.

Ten compasión de tu ciudad **santa**,
de Jerusalén, lugar de tu reposo.

Llena a Sión de tu **majestad**
y al templo de tu gloria.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los *siglos*. **Amén**.

Ant 2. Muéstranos, Señor, tu **gloria**/ y tu *compasión*.

Ant 3. Bendito eres, **Señor**,/ en la bóveda *del cielo*.

SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.

El cielo proclama la gloria de **Dios**,
el firmamento pregona la obra de *sus* **manos**:

el día al día le pasa el *mensaje*,
la noche a la noche se lo *murmura*.

Sin que hablen, sin que **pronuncien**,
sin que *resuene* su **voz**,

a toda la tierra alcanza su **pregón**
y hasta los límites del orbe su *lenguaje*.

Allí le ha puesto su tienda al sol: †
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo, †
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su calor.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Bendito eres, Señor,/ en la bóveda del cielo.

LECTURA BREVE Jr 15, 16

Cuando encontraba palabras tuyas las devoraba; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque tu nombre fue pronunciado sobre mí, ¡Señor, Dios de los ejércitos!

RESPONSORIO BREVE

- V. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
- R. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
- V. Cantadle un cántico nuevo.
- R. Que merece la alabanza de los buenos.
- V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
- R. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

LUNES II

Modo 2°

Ben - di - to se - a el Se - ñor,* Dios de Is - ra - el,
por-que ha vi - si - ta - do y re - di - mi - do a su pue - blo.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra **de muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de la paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

LUNES II

Modo 2º

Ben - di - to se - a el Se - ñor,* Dios de Is - ra - el,
por-que ha vi - si - ta - do y re - di - mi - do a su pue - blo.

PRECES

Demos gracias a nuestro salvador que ha hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes, y digámosle:

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Señor Jesús, sacerdote eterno, que has querido que tu pueblo participara de tu sacerdocio:

haz que ofrezcamos siempre sacrificios espirituales, agradables al Padre.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Danos, Señor, la abundancia de los frutos del Espíritu Santo: comprensión, bondad, amabilidad.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Que la luz de la fe ilumine este nuevo día
y que durante el mismo caminemos por las sendas del amor.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Haz que busquemos siempre el bien de nuestros hermanos y les ayudemos a progresar en su salvación.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos hijos de Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, Dios todopoderoso, que nos has hecho llegar al comienzo de este día: danos tu ayuda para que no caigamos hoy en pecado, sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.